

# Factores que inciden en la competitividad de los países y las regiones\*

Andrea Lorena Arteaga Flórez\*\*✉

Nelson Armando Mora Gómez\*\*\*

**Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo:** Arteaga, A. y Mora, N. (2016). Factores que inciden en la competitividad de los países y las regiones. *Revista UNIMAR*, 34(1), 231-241.

**Fecha de recepción:** 30 de septiembre de 2015

**Fecha de revisión:** 28 de enero de 2016

**Fecha de aprobación:** 15 de abril de 2016

## RESUMEN

En este artículo se realiza una revisión de los diferentes estudios sobre competitividad, se analiza los factores que hacen que una región sea competitiva y se da a conocer la importancia de este tema en las naciones y regiones. El escrito se divide en cinco partes. En la primera se discute la relación de conceptos entre productividad y competitividad. En la segunda, se hace un breve análisis acerca de la contribución del Estado en la competitividad de las regiones y empresas. En la tercera, se contextualiza la competitividad a nivel nacional, regional y empresarial. En la cuarta, se identifica los factores que miden la competitividad en una región, y en la quinta, se presenta cómo en Colombia se viene abordando el tema de competitividad.

Así mismo, se hace énfasis en los principales elementos y retos de la competitividad para el desarrollo de las regiones y algunas variables de medición que hacen posible identificar problemáticas en el país y los departamentos, argumentando que la conformación de un adecuado marco institucional puede generar beneficios, resultando vital e importante el trabajo conjunto entre la academia, el sector productivo y el Estado, siendo el principal objetivo, coordinar esfuerzos y recursos para el mejor aprovechamiento de las capacidades científicas, tecnológicas y de innovación a favor de la productividad y competitividad de las regiones.

**Palabras clave:** competitividad, factores de competitividad, naciones, productividad, regiones.

## Factors affecting the competitiveness of the countries and regions

## ABSTRACT

This article presents a review of different studies on competitiveness, analyzes the factors that make a region competitive, and teaches the importance of this issue in the nations and regions. The writing is divided into five parts: the first discusses the relationship between productivity and competitiveness concepts; the second makes a brief analysis of the State's contribution to the competitiveness of regions and businesses; the third contextualizes competitiveness at national, regional and enterprise level. Factors that measure competitiveness in a region are identified in the fourth part, and the fifth presents how is addressing the issue of competitiveness in Colombia.

It also focuses on the main elements and challenges of competitiveness for the development of the regions, and some measurement variables that make it possible to identify problems in the country and

\* Artículo de Revisión de Tema.

\*\*✉ Administradora de Empresas; Especialista en Finanzas; Magíster en Administración de Negocios. Docente Investigadora de la Maestría en Administración y Competitividad, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: andrealafz@gmail.com

\*\*\* Administrador de Empresas; Especialista en Alta Gerencia; Especialización en Docencia Universitaria; Magíster en Gestión del Talento Humano. Director de la Maestría en Administración y Competitividad, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: nelsonmora77@gmail.com

the departments, arguing that the creation of an appropriate institutional framework can generate profits, resulting vital and important the joint work between academy, the productive sector and the State, being the main objective to coordinate efforts and resources to the best use of scientific, technological and innovation capacities for productivity and competitiveness of the regions.

**Key words:** competitiveness, competitiveness factors, nations, productivity, regions.

## Fatores que afetam a competitividade dos países e regiões

### RESUMO

Este artigo apresenta uma análise dos vários estudos sobre a competitividade, analisa os fatores que fazem uma região competitiva, e ensina a importância desta questão nas nações e regiões. A escrita é dividida em cinco partes: a primeira discute a relação entre os conceitos de produtividade e de competitividade; a segunda faz uma breve análise da contribuição do Estado para a competitividade das regiões e empresas; a terceira contextualiza a competitividade a nível nacional, regional e empresarial; os fatores que medem a competitividade de uma região são identificados na quarta parte, e a quinta apresenta como é abordada a questão da competitividade na Colômbia.

Além disso, ele incide sobre os principais elementos e os desafios da competitividade para o desenvolvimento das regiões, e algumas variáveis de medição que permitam identificar os problemas no país e os departamentos, argumentando que a criação de um quadro institucional adequado pode gerar lucros, resultando vital e importante o trabalho conjunto entre a academia, o setor produtivo e do Estado, sendo o principal objetivo coordenar esforços e recursos para a melhor utilização das capacidades científicas, tecnológicas e de inovação para a produtividade e competitividade das regiões.

**Palavras-chave:** competitividade, fatores de competitividade, nações, produtividade, regiões.

### 1. Introducción

El fenómeno de globalización ha provocado múltiples cambios en la realidad económica, social, política y cultural de los países, por esto las empresas deben lograr un posicionamiento estratégico sólido que haga frente a los retos en este escenario; estos actores principales de cambio deben procurar ser productivos y competitivos frente al mundo. En este sentido, el tema de competitividad en la actualidad es importante por efectos de la globalización y por tratados de libre comercio en las naciones, regiones y organizaciones.

Este escrito busca aproximarse al análisis de la competitividad del país y de las regiones teniendo en cuenta la eficiencia de las empresas. Se utilizó la metodología de análisis documental, para lo cual es necesario destacar que el análisis se basa en las teorías de Michael Porter, en la competitividad sistémica de la Escuela Alemana; enfoques vigentes y utilizados por los diferentes investigadores e instituciones. Asimismo, los factores que intentan medir la competitividad son genéricos pero contextualizados de acuerdo a las condiciones que una región pueda presentar.

Conscientes de la importancia que hoy reviste el tema de competitividad como factor de desarrollo

de las regiones, se realiza este escrito teniendo en cuenta la importancia y la creciente necesidad de las diferentes regiones y organizaciones de ser competitivas. El nivel de la competitividad regional define el grado de prosperidad que una región puede sostener en el tiempo, puesto que la única manera que una región puede mejorar sus estándares de vida es teniendo empresas competitivas que paguen salarios altos y crecientes.

### 2. Productividad y competitividad

La competitividad hace referencia a la competencia a nivel regional, nacional e internacional, donde las empresas deben competir en el mundo, teniendo en cuenta los patrones de productividad, como afirma Porter (2008): “el nivel de vida de una nación depende de la capacidad de sus empresas para lograr altos niveles de productividad y para aumentar está a lo largo del tiempo”. Es así que la productividad, según afirma Porter, es un determinante fundamental del nivel de vida de una nación a largo plazo. Una nación debe buscar un alto y creciente nivel de vida para sus ciudadanos y depende de la productividad con la que se emplee la mano de obra y el capital. Por otra parte Betancourt (2014, p. 31), afirma: “la productividad no se considera ya como una facul-

tad, una amplitud, sino como un resultado, un efecto; la relación del efecto al medio, del producto de los factores”.

Por lo tanto, la productividad es el valor de la producción por unidad de mano de obra o de capital y depende tanto de la calidad y de las características de los productos como de la eficiencia con que son producidos; el mejoramiento de esta productividad está relacionada con el desarrollo de una región, haciendo necesario que las empresas consigan y mantengan ventajas competitivas, reduciendo los costos o incrementando los precios de venta para alcanzar el éxito competitivo.

Krugman (1997) en su libro: *El Internacionalismo moderno*, comenta que es importante mantener el crecimiento de la productividad y el progreso tecnológico, esta productividad es beneficiosa porque permite a un país producir y consumir más; la mayoría de los que han predicado la doctrina de la competitividad pretenden que su país gane en el juego comercial global, no que lo abandone. Por esto, se creía que la competitividad podía llevar a conflictos comerciales e internacionales como bien lo afirma este autor, sin embargo, ser competitivo es esencial en los mercados nacionales e internacionales.

Entonces, es la productividad un factor fundamental en la economía y en el desarrollo de la misma para elevar la productividad del país; según Bonilla y Martínez (2009), se debe expandir los mercados y lograr competir internacionalmente, ya que así se identificarán con mayor facilidad y eficiencia, las fortalezas y debilidades de otros mercados, para poder entrar a ellos con estrategias que generen impacto y que contribuyan a la productividad de los sectores que son caracterizados como fuertes.

Es así como las empresas buscan mayor productividad, priorizando medidas que las ayuden a alcanzar nuevos mercados y añadir valor a sus productos o servicios; por ello, es necesario que se tenga en cuenta la buena utilización de la tecnología, así como su oportuno manejo, transformación y mayor conocimiento, que ayude a emprender nuevas fórmulas para alcanzar las metas esperadas, y esta sería la más importante y vital de las cualidades con las que debe contar toda empresa para lograr ser competitiva; en este sentido, Porter (2008) afirma que un país no puede ser competitivo en todo, debe

emplear su limitado talento humano y recursos materiales en los usos más productivos. Por lo tanto, un país debe especializarse en sectores en los que sus empresas sean más productivos y traer a su país productos y servicios de otros en los que tenga menos ventajas y sea menos productivo.

Por lo anterior, la productividad contribuye al mejoramiento de las regiones y empresas, por ejemplo, en las empresas se pueden emplear estrategias relacionadas con la comparatividad, donde se estime una disminución de los costos y gastos en los que se incurren para la adquisición de insumos con los cuales se haga efectiva la producción.

### 3. El papel del Estado en la competitividad

Algunos concedores del tema de competitividad, la analizan por medio de la situación económica de las regiones y países e intentan medirla con algunos factores como intervención del Estado, eficiencia en las instituciones, infraestructura, nivel de exportaciones en las empresas, tamaño de mercado, aspectos básicos como la salud, educación, innovación y sofisticación; es así que Rojas, Romero y Sepúlveda (2000), apuntan a que la competitividad, es el objetivo de la dimensión económica, cuya interacción con las dimensiones: social, ambiental y político-institucional, conforman el proceso de desarrollo.

De manera que la competitividad global, se analiza por medio de la situación económica de los países y del desempeño de sus instituciones como factores fundamentales, los cuales miden la competitividad de los países y el crecimiento que han tenido en un tiempo determinado. El desempeño que el gobierno muestra en el país, evalúa el papel de los mercados de capital, facilitando el consumo y el ahorro. Como referencia Lombana y Rozas (2008), argumentan que la competitividad se debe garantizar en los ambientes macro y micro, a nivel de países, regiones y empresas, deben existir ventajas externas y fortalezas para que una empresa sea competitiva, por lo tanto, el papel del Estado y pilares como infraestructura e instituciones, jueguen un papel importante para generar productividad y valor agregado en las empresas.

Porter (2008) y Bonilla y Martínez (2009), afirman que la competitividad está asociada con la interven-

ción de las políticas públicas, donde la tendencia de los gobernantes se dirige a experimentar con políticas destinadas a promover la competitividad nacional, desde donde existen esfuerzos por manejar los tipos de cambio hasta las nuevas medidas para manejar el comercio exterior; por ello, es importante el papel de las instituciones públicas en la contribución al desarrollo de las regiones.

Es así que el rol del Estado es fundamental para generar políticas públicas que busquen un entorno competitivo, de igual manera el sector productivo y las empresas privadas están obligados a asumir una actitud abierta a las nuevas reformas, cambiando su forma proteccionista para pasar a un planteamiento más abierto y dinámico, que conlleve a generar competitividad en mercados externos. Ante la intervención del Estado, afirma Krugman (1997), que la competitividad presenta tres serios peligros, primero podría desembocar en un derroche de gasto del gobierno para aumentar la competitividad, segundo, podría favorecer el proteccionismo y las barreras comerciales y tercero, podría promover políticas erróneas en todo un espectro de asuntos importantes.

Sin embargo, es innegable el papel de las instituciones públicas en la contribución al desarrollo de las regiones. El Estado, en sus políticas de gobierno debe contar con las condiciones necesarias para garantizar el normal desenvolvimiento de las actividades económicas de las empresas; debe alcanzar una estabilidad macroeconómica y política perdurable en el tiempo y promocionarla para utilizarla entre los inversionistas, pero tal vez lo más importante, es ofrecer fortaleza y mantener la condición de las instituciones.

Gracia (2008) afirma que los cambios de fondo de la economía internacional muestran que la competitividad y el crecimiento económico no se generan con esfuerzos aislados al interior de cada una de las empresas, por lo cual, la competitividad es el resultado de la interacción eficiente en las distintas estructuras sociales, económicas y políticas.

Las organizaciones para ser exitosas dependen de factores como su ubicación geográfica, sus recursos naturales, su capital intelectual y es importante nombrar su política de gobierno; es decir, existen fuerzas internas y externas que hacen que sean

competitivas. Es así que una organización pública o privada se vuelve competitiva, cuando posee ventajas y tiene la capacidad de utilizarlas y mantenerlas contando con el Estado como actor de cooperación más no de protección; de igual manera, un país es competitivo si posee ventajas en mercados internacionales (Oliveros, 2009). De manera que, si se busca que una organización sea competitiva, se requiere un trabajo conjunto del Estado, del sector productivo y de la Academia, siendo el Estado un medio que aporte a generar competitividad.

#### 4. Competitividad nacional, regional y empresarial

Las regiones no se vuelven competitivas, son las empresas las que generan esta competitividad; por esto, la competitividad es uno de los factores que contribuyen y aportan al desarrollo y al crecimiento de la nación.

La competitividad de una Nación depende de la capacidad de su Industria para innovar y mejorar. Las empresas logran ventaja frente a los mejores competidores del mundo a causa de las presiones y los retos, se benefician de tener fuertes rivales nacionales, proveedores dinámicos radicados en el país y clientes nacionales exigentes. (Porter, 2008, p. 26).

Así mismo, Bonilla y Martínez (2009) argumentan que la competitividad es uno de los principales factores que contribuyen y aportan al desarrollo y el crecimiento de la nación y la define como la capacidad que se tiene dentro de las empresas para obtener rentabilidad en el mercado. Estos autores afirman: “la competitividad es uno de los factores más relevantes y determinantes que miden el crecimiento de una nación, adicionalmente genera bienestar en cualquier actividad de la vida” (p. 1). Por lo tanto, las organizaciones de hoy requieren que se trabaje con un talento humano calificado, con conocimientos necesarios y con teorías que soporten la realidad de las cosas. El mundo de hoy exige que las regiones y las empresas que pretendan alcanzar exitosamente su visión y misión desarrollen estrategias buscando obtener resultados concretos, eficientes y eficaces.

Por otra parte, según referencia Gracia (2008), en la Teoría de la Competitividad Sistémica, la cual es formulada por un grupo de investigadores del

Instituto Alemán del Desarrollo (Esser Klaus, Hillebrand Wolfgang, Messner Dirk, Meyer-Stamer Jörg) tiene como premisa la integración social, enriquecen la teoría de la ventaja competitiva, consideran la ventaja competitiva sistémica, en la que incorporan, no sólo los elementos estudiados por Porter, sino que van más allá y toman en consideración factores socioculturales y ambientales.

Según el Instituto Alemán de Desarrollo (2002), en el libro de la Agencia Alemana de Cooperación Técnica, se enfoca en la competitividad sistémica, donde existen los niveles micro, macro, meso y meta. El nivel micro busca un entorno en el que las empresas desarrollen cuatro factores necesarios para alcanzar la competitividad: eficiencia en costos, calidad, diversidad de productos y capacidad de respuesta. En ese sentido, el nivel micro orienta el desarrollo de actividades que permitan crear ventajas competitivas dentro de las empresas.

Así mismo, el Instituto Alemán de Desarrollo, se refiere al nivel macro de la competitividad como el lugar por excelencia de las macro instituciones responsables de un conjunto de políticas que condicionan fuertemente las reglas de juego de los actores. En este nivel, el ambiente político y legal estará orientado a mantener la estabilidad del país. En cuanto al nivel meta, se refiere a los aspectos socioculturales asociados a valores, actitudes y habilidades institucionales. El nivel meta se refiere a la organización política y económica orientada a generar la competitividad de la economía a nivel estructural. Finalmente, el nivel meso es el que reúne una buena parte de la sociedad civil: organizaciones de productores, sindicatos, organizaciones públicas y privadas con marcadas especificidades y autonomías relativas como universidades e institutos de investigación. Las políticas que conforman el nivel meso poseen una dimensión nacional, regional y local. Las políticas meso según Gracia (2008), apuntan a desarrollar las infraestructuras físicas y estructuras intangibles como los sistemas educativos, políticas selectivas y activas de comercio exterior.

En resumen, los factores determinantes de la competitividad sistémica visualizan la competitividad desde las perspectivas de competitividad país, competitividad región, competitividad de la industria y competitividad de la empresa; de acuerdo a ello,

debe existir una interacción entre los agentes que intervienen en estos procesos; es así que el Estado, las empresas, las familias, las universidades y la capacidad organizativa de una sociedad deben generar eficiencia y eficacia.

Por otra parte, Lerma (2000), define la competitividad como la posibilidad de triunfar sobre otros oferentes cuando comparándose con productos sustitutos, se tiene alta probabilidad de salir ganando, porque el cliente compra su producto. La competitividad en el ámbito de comercio exterior (competitividad sistémica), se conceptualiza en los niveles macroestructural y microestructural. El primer nivel se refiere a las condiciones básicas y generales de una región, para que las empresas puedan operar con eficiencia, donde se consideran los siguientes elementos: dotación de recursos, infraestructura, desarrollo tecnológico, interacción proactiva entre empresa, gobierno y universidad, apoyo institucional eficiente, vigencia del Estado de Derecho. Y el segundo, comprende las condiciones a nivel empresa y producto, que pueden hacer que un producto o servicio sea exitoso.

Por último, “la competitividad de un país y de una región, son partes concadenadas que tienen objetivos comunes, como es el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, aumentar la producción de bienes y servicios y hacer crecer los niveles de ingresos per-cápita” (Cabrera, López y Ramírez, 2011). Es por eso que, la gran importancia de los planes nacionales y regionales de desarrollo, planeación y control, son fundamentales a la hora de alcanzar objetivos en cada nación y región, dando importancia a la eficiencia en las instituciones, la mayor calidad de vida en las familias y la calidad en la educación, como también la responsabilidad social que estos generan y el impacto en la población.

Por otra parte, en la competitividad empresarial, según Cabrera et al. (2011), es necesario identificar aquellos factores que dan a conocer la competitividad en el mundo empresarial (como se mide la competitividad internacional, nacional, regional y de las empresas) y consideran que un aspecto importante dentro de una organización es la producción, la cual influye de manera directa en las operaciones comerciales. En la actualidad, las presiones nacionales e internacionales y las reglamentaciones a las que se

deben adaptar las organizaciones son requerimientos para el funcionamiento de una empresa, y para la búsqueda del desarrollo y crecimiento. Es necesario identificar en las empresas diferentes aspectos competitivos que se deben tener en cuenta a la hora de adelantar proyectos empresariales, y que pueden ser herramientas muy útiles para enfrentar los mercados, la competencia y sus exigencias, de este modo, si las empresas son competitivas en un sector o región, la región será competitiva frente a otras.

Es así que Porter (1991, p. 96) se refiere a este concepto de competitividad como “la producción de bienes y servicios de mayor calidad y menor precio que los competidores domésticos e internacionales”, además plantea que las empresas competitivas hacen regiones competitivas y por lo tanto, naciones poseedoras de esta cualidad; asimismo, supone que la sumatoria de empresas competitivas, es decir, generadoras de rentabilidad en estas condiciones, dará como resultado países con mayor riqueza para sus habitantes y mayor bienestar general (Cabrera et al., 2011).

### 5. Factores que miden la Competitividad

Para la medición de la competitividad se han desarrollado diversas metodologías, algunas de ellas basadas en las teorías de Porter, que quieren explicar por qué y cómo algunas naciones, regiones y empresas han logrado ser más competitivas que otras.

Se encuentran opiniones bastante divergentes en cuanto al modo de medir la competitividad. Tales divergencias obedecen en gran medida a la diversidad de factores que la determinan, entre ellos variables relacionadas con la productividad y eficiencia de planta, y con la eficiencia del entorno de la empresa. (Betancourt, 2014, p. 43).

A continuación, se resume algunos métodos de medición:

World Competitiveness Yearbook (WCY), elaborado desde 1989 por el International Institute for Management Development (IMD, 2008). Este método analiza y califica la habilidad de las naciones para crear y mantener un entorno que apoye la competitividad de las empresas.

Otro de los métodos de medición es el Global Competitiveness Report (GCR, 2003), elaborado por el Foro Económico Mundial desde 1979.

El Índice Departamental de Competitividad (CPC, 2014) en Colombia está basado en la metodología del Índice Global de Competitividad del Foro Económico Mundial (WEF). La metodología que se utiliza para calcular los índices de competitividad, se realiza por medio del análisis de variables, y todas estas se organizan en pilares, las cuales hacen parte de las clasificaciones más importantes para la determinación de la competitividad, teniendo en cuenta que cada pilar trae un impacto diferente dentro de la competitividad, permitiendo que cada departamento estructure el suyo.

Existen algunas metodologías usadas en tres países desarrollados de habla inglesa: Reino Unido, Australia y Estados Unidos. Se seleccionan estas metodologías basándose en dos criterios: 1) porque tienen estudios aplicados que definen la metodología usada para el estudio de la competitividad empresarial y 2) porque tienen claramente especificadas sus variables de análisis (Cabrera et al., 2011). Esta medición evalúa la competitividad a partir de cuatro factores, que a su vez, se dividen en cinco subfactores cada uno, que forman así los criterios de evaluación.

Los cuatro factores evaluados son: a) desempeño económico: una evaluación macroeconómica en la que se toman en cuenta la economía nacional, el comercio y la inversión internacional, el empleo y los precios; b) la eficiencia de las políticas gubernamentales, en el que se abarcan las finanzas públicas, la política fiscal, el marco institucional, la legislación comercial y el marco social; c) la eficiencia del manejo empresarial, para el cual se toman en cuenta la productividad, el mercado laboral, las finanzas, las prácticas gerenciales, las actitudes y los valores; y d) la infraestructura, en el que se evalúa la infraestructura básica, tecnológica y científica, la salud, el ambiente y la educación.

Por otra parte, Lombana y Rozas (2008, citan al Foro Económico Mundial [WEF], 2003), donde se expresa que la productividad de la empresa se basa en dos pilares interrelacionados: la sofisticación de la empresa para operar en el país donde compite y la calidad del ambiente microeconómico en el que la empresa compite. La medición que hace el WEF del ambiente competitivo a nivel micro está basado en una serie de factores como: inversión doméstica,

exportaciones, importaciones, ingreso de inversión extranjera directa, salida de inversión extranjera directa e innovación doméstica. Estos facilitadores del ambiente competitivo son los que al final fundamentan la productividad de las empresas.

Por lo general, para analizar la situación en términos de competitividad de un país, se establecen factores como rendimientos comerciales, balanza de pagos, comportamientos de la tasa de cambio, los sectores, las empresas, los productos, la participación del mercado, los indicadores de productividad y/o costo, entre otros; siendo la competitividad uno de las condiciones de crecimiento más complejas de calcular; de este modo, el Departamento Nacional de Planeación debe implementar estrategias para que el país pueda ser competitivo y entre otros factores están: la seguridad, la educación, las instituciones, las condiciones macro y microeconómicas y la infraestructura.

La metodología que se utiliza para calcular los índices de competitividad, se realiza por medio del análisis de variables, y todas estas se organizan en pilares, las cuales hacen parte de las clasificaciones más importantes para la determinación de la competitividad, teniendo en cuenta que cada pilar trae un impacto diferente dentro de la competitividad y de las etapas del desarrollo sostenible de cada nación (Bonilla y Martínez 2009).

Según el Reporte Global de Competitividad (2014-2015), la competitividad se mide por medio de doce pilares, cada uno representa un área considerada un importante aspecto y determinante para la competitividad: Instituciones, Infraestructura, Estabilidad Macroeconómica, Salud y Educación Primaria, Educación Superior y Entrenamiento, Eficiencia del Mercado de Bienes, Eficiencia del Mercado Laboral, Sofisticación del Mercado Financiero, Preparación Tecnológica, Tamaño del Mercado, Sofisticación Empresarial e Innovación.

Cada pilar se resume así:

- **Instituciones.** Son aquellas que contribuyen y generan riquezas en la economía colombiana, siendo estas las principales distribuidoras de beneficios, estrategias y políticas de desarrollo nacional, influyendo en las decisiones de inversión, producción, comercialización.

- **La estabilidad macroeconómica.** Es uno de los principales factores para el desarrollo de las entidades, organizaciones y empresas, con lo cual se puede llegar a crear un país más competitivo.
- **La infraestructura.** Es parte fundamental para desarrollar índices de competitividad, ya que brinda el funcionamiento eficaz de la economía nacional, por medio de fijación de actividades y sectores económicos para la contribución de la economía.
- **La educación.** Es uno de los factores importantes dentro de la economía de un país, siendo esta la principal fuente de desarrollo, si se presta un adecuado y eficiente servicio en la educación, iniciando desde la primaria y hasta niveles universitarios, generando profesionales con visión a crear empresas y a contribuir con el desarrollo de las regiones.
- **La salud.** Es un derecho de los individuos, y por lo tanto, se pretende mejorar la prestación de los servicios de salud, reducir los factores que atenten la vulnerabilidad de la población; proteger, promover y recuperar la salud pública.
- **La educación superior y capacitaciones.** Con la prestación de servicios de educación superior de manera eficiente y con calidad, se formarán profesionales capaces de generar empresas y establecer oportunidades de empleo y desarrollo para la región.
- **Al generar una eficiencia entre los mercados** un país obtendrá una competencia leal, una distribución adecuada de bienes y servicios entre compradores y vendedores, generando una colaboración entre los mercados, y así lograr satisfacer las necesidades.
- **El mercado laboral.** Busca formalizar el mercado laboral y empresarial, siendo un factor muy importante y significativo dentro de las políticas competitivas que se presentan, permitiendo promover y generar empleos de alta calidad, con el cual se busca incrementar el crecimiento económico.
- **Un mercado financiero sofisticado.** Debe asegurar la disponibilidad de capital para los

diferentes sectores. Productos y servicios que tengan viabilidad para ser comercializados, ser transparentes en los roles del mercado.

- **La Innovación.** Es uno de los elementos importantes para generar un incremento sostenido en la competitividad, optimizar la productividad, el bienestar de la nación, y mejorar y expandir la calidad de vida dentro de toda la nación.
- **La tecnología.** Es uno de los principales índices de progreso para los países, ya que con el desarrollo tecnológico se puede incrementar y reducir el tiempo de producción.

Por otra parte Rojas et al. (2000), se refieren a la medición de la competitividad como la determinación de los componentes o factores que la generan; el grado de impacto de los mismos, el desempeño competitivo de una empresa, industria o nación se ve condicionado por la conjugación de diversos factores internos a la empresa, sectoriales, sistémicos, desarrollo microeconómico, índice de competitividad global. Así como a factores fundamentales de la competitividad y al crecimiento económico de los países a mediano y largo plazo. Esas variables, que agrupan a más de 300 indicadores son: apertura comercial y financiera, desempeño del gobierno, desarrollo del mercado financiero, infraestructura, tecnología, gestión empresarial, mercado laboral, calidad de las instituciones.

Existen diferentes variables para medir la competitividad, así la valoración de estas varía de acuerdo con el nivel y la escala de la unidad de análisis, lo que ha generado toda una gama de indicadores según el objeto de estudio, sin embargo, las variables coinciden en factores de eficiencia de instituciones de empresas, de educación básica, media y superior, calidad de vida de los individuos, innovación, calidad y sofisticación. Estos factores de competitividad intentan encontrar la razón por la cual algunas regiones son más competitivas que otras, los vacíos que se encuentran en algunos factores con el fin de que se preste atención a estas y se pueda aminorar sus debilidades y amenazas, y potencializar sus fortalezas y oportunidades.

## 6. Mediciones de competitividad en Colombia

La competitividad en las empresas y regiones ha tenido gran importancia dentro de los estudios de las

universidades, es un tema a tratar y de preocupación en los gobiernos y de promulgación de políticas públicas en el país y en los diferentes departamentos. Como lo anuncia un texto del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES, 2003), el estudio de la competitividad se realiza, particularmente con el propósito de mejorar el desempeño de las regiones y mejorar la calidad de vida de los habitantes, identificando en qué aspectos la región presenta deficiencias y de esta manera, desarrollar actividades que movilicen la acción colectiva de los ciudadanos, las empresas y las agencias públicas.

En el caso de Colombia, los primeros en realizar un estudio, en 1996, de las regiones fueron el Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales (Crece) y la Corporación Misión Siglo XXI de Bogotá denominada "Escalafón de competitividad de los departamentos colombianos". En el año 2000, la Fundación Prodesarrollo, de Barranquilla, realizó una estimación de los indicadores de competitividad de los departamentos de la Costa Atlántica, basándose en la metodología del Foro Económico Mundial.

En el año 2006, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) realizó un estudio de la competitividad en Colombia llamado "Escalafón de competitividad de los departamentos de Colombia", teniendo en cuenta la dinámica de las regiones entre los años 2000 y 2006. Los factores que se definieron para realizar el estudio fueron la fortaleza de la economía, el capital humano, la infraestructura, la ciencia y la tecnología, las finanzas públicas y el medio ambiente. Por otro lado, la Comisión Nacional de Competitividad (CNC), el Departamento Nacional de Planeación (DPN) y el Consejo Privado de la Competitividad (CPC) promueven la competitividad de las regiones, y por ende del país, a través de la coordinación de esfuerzos entre el gobierno, las empresas y la academia, con lo cual logran plantear las transformaciones que el país requiere para mantener el ritmo de crecimiento.

De acuerdo con los planes establecidos (CPC, 2007), enfocando a todo el país hacia la consecución de mayores niveles de competitividad y productividad, y teniendo en cuenta el ranking establecido por el Foro Económico Mundial para el 2006-2007, se espera que Colombia en los próximos 25 años pase

de ser la octava economía a la tercera en términos de competitividad en América Latina.

Una economía más competitiva mejoraría los niveles de inversión y por esta vía la reducción de la pobreza y el desempleo. Entre las recomendaciones del CPC (2007), para el mejoramiento de la competitividad se pueden mencionar: el crecimiento en ciencia y tecnología, en infraestructura y logística, en educación, la reducción y optimización de las tasas impositivas a las rentas corporativas y finalmente, la reducción de la informalidad. Este último por medio del aumento de los beneficios para la formalización.

El CPC en su informe nacional 2008-2009, plantea que la competitividad del país tiene una dimensión regional y que las empresas que operan dentro de cada región, dependen en una medida importante de las características del entorno. En este informe, el CPC define que un entorno favorable exige de las regiones un talento humano calificado, infraestructura física, tecnológica adecuada y la disponibilidad de recursos naturales, entre otros factores.

La situación de Colombia, de acuerdo al Informe Nacional de Competitividad (CPC, 2012-2013) se mantiene estancada en los índices internacionales que miden la competitividad relativa de los países, como el Índice de Competitividad Global del Foro Económico mundial, en el que el país se ha mantenido en los últimos cinco años alrededor del puesto 69, entre una muestra de 144 países, y el informe de Competitividad del IMD, que ubica a Colombia en el lugar 52 entre 59 países. En este sentido, Colombia es un país que ha mostrado dificultad para lograr encontrar un lugar particular dentro de la globalización económica internacional, siendo difícil elaborar estrategias efectivas; es así que las empresas colombianas necesitan revisar y cimentar los avances investigativos realizados por otros, aclarar rumbos y explorar nuevas perspectivas en cuanto a su competitividad.

Por otra parte, los Planes Regionales de Competitividad, el Plan de Desarrollo departamental, el Plan Departamental de Ciencia y Tecnología, algunas universidades e instituciones universitarias, así como los diferentes agentes del desarrollo territorial, se enfocan en trabajar hacia el mejoramiento de la competitividad. El Estado, a través de sus instituciones se ha interesado por mejorar la competitividad del País, por ejemplo, Lombana y Rozas (2008),

comentan que se creó la Unidad de Desarrollo en el Bancoldex, la cual se proyecta como un banco de desarrollo para financiar apuestas locales de desarrollo, establecer redes de inversionistas ángel y de estructurar un fondo de capital de riesgo para inversión en etapas tempranas de instalación de una empresa.

De igual manera, se desarrolló la articulación del Sistema Nacional de Competitividad (SNC) con el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología e Innovación (SNCTI); la importancia de esta articulación radica en que se integran estas políticas nacionales para permitir una mayor concertación entre las instancias nacionales y regionales, las instancias públicas, privadas y ejecutoras, también se diseñó una estrategia nacional de competitividad la cual se enfoca en fortalecer tres pilares fundamentales para la innovación: la formación de capital humano de calidad en un nivel técnico y profesional avanzado, la innovación empresarial y el estímulo al emprendimiento innovador, y el desarrollo de la capacidad científica y tecnológica para abordar los desafíos del desarrollo productivo, económico, social y ambiental del país.

Por otra parte, como lo describe Plazas, Sánchez y Pemberthy (2010) y Rojas et al. (2010), en algunos departamentos de Colombia no se desarrolla eficientemente los niveles de competitividad esperados y necesarios para la generación de condiciones de desarrollo, que impacten la calidad de vida y bienestar de su gente; además, los diferentes organismos de las apuestas productivas estratégicas para la economía trabajan en forma aislada, situación que dificulta el respaldo de los procesos por parte de las organizaciones de apoyo.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en el informe de Escalafón de la competitividad de los departamentos de Colombia 2015 anuncia un periodo de crecimiento para 2015 y los años siguientes.

El periodo acumulado de análisis (2000-2015) coincide con un momento particular de la historia económica del país, después de los años finales del siglo XX, caracterizados por importantes reformas al Estado y al mercado, por la nueva Constitución Política (1991) y por la crisis económica más importante de los últimos 60 años (1998-1999). A partir de 2003, se inicia un periodo de crecimiento económico importante, impulsado por la mayor producción de hidrocarburos y otros minerales, y por el boom mundial de precios de las materias primas básicas; en el contexto de un

crecimiento importante de las economías asiáticas, en particular China e India. Además, se estabilizó la situación fiscal del país, que se vio favorecida por el flujo de regalías por la explotación de recursos naturales no renovables. (CEPAL, 2015, p. 2).

En Colombia, durante los últimos años se ha realizado esfuerzos por sensibilizar a los empresarios y a la sociedad de sobre la importancia de estudiar y realizar acciones para el mejoramiento de la competitividad. Mejorar la competitividad de una organización, ya sea gubernamental o privada, requiere de una amplia visión e implica responsabilidad, ya que se tiene que llevar a cabo una armonización de todos los factores sensibles, que intervienen, como el compromiso social, la tecnología, el medio ambiente. Por ello, las empresas pueden buscar ser más competitivas en todos los aspectos que requieran mejorar y esto hará que el país eleve su competitividad en comparación con otros países. Todos estos esfuerzos gubernamentales han generado un avance en Colombia en los temas relacionados con la competitividad. Adicionalmente, la empresa privada y la academia se vinculan a esta iniciativa, organizando centros de investigación y discusión alrededor del tema.

## 7. Discusión

La competitividad se puede analizar por medio de la situación económica de los países y regiones y se intenta medir con algunos factores como productividad, eficiencia en las instituciones, infraestructura, nivel de exportaciones en las empresas, tamaño de mercado, aspectos básicos como la salud, educación, innovación y sofisticación. Una manera de medir la competitividad es por medio de la productividad, donde se considera que las empresas son quienes se vuelven competitivas, no las regiones, pero depende de los gobiernos y factores macroeconómicos la eficiencia de las mismas, por ello, las empresas son responsables de la productividad, pero el Estado tiene la responsabilidad de intervenir y facilitar las condiciones para que se promueva tanto la productividad como la competitividad.

En un ambiente de mercado cada vez más integrado, la competitividad se constituye como el principal concepto manejado por los gobiernos, las instituciones públicas y privadas y empresas; por ello, si se busca que una organización sea competitiva, se requiere un trabajo conjunto del Estado, del sector pro-

ductivo y de la academia, teniendo en cuenta en este último componente el conocimiento, la innovación y la investigación. Es así que las organizaciones deben competir en mercados globales, dependiendo de ello su supervivencia, la generación de riqueza y empleo para la sociedad o región donde se encuentran, por esto, las instituciones de alguna manera, son responsables de favorecer los factores de competitividad de un país y crear las condiciones necesarias para asegurar un progreso sostenible a largo plazo.

Se hace necesario continuar con el desarrollo de alternativas que refuercen permanentemente la articulación entre la investigación académica con las necesidades y oportunidades del sector productivo, a través de estrategias de gestión de conocimiento que posibiliten la articulación de su grupo de investigación con los empresarios de la región y de entidades gubernamentales de una manera ética y responsable.

## 8. Conclusiones

La competitividad se analiza desde las naciones, regiones y organizaciones. A nivel de nación se considera hasta qué punto un ambiente internacional y nacional es favorable para el desarrollo económico. La competitividad regional hace hincapié en si un sector en particular ofrece potencial para crecer y si ofrece atractivos rendimientos sobre la inversión. La competitividad en las organizaciones busca la habilidad para diseñar, producir y vender bienes y servicios, cuyas cualidades de precios forman una serie de beneficios más atractivos que los de los competidores.

Una manera de medir la competitividad es por medio de la productividad, donde se considera que las empresas son quienes se vuelven competitivas, no las regiones, pero depende de los gobiernos y factores macroeconómicos la eficiencia de las mismas, así pues, las empresas son responsables de la productividad, pero el Estado tiene la responsabilidad de intervenir y facilitar las condiciones para que se promueva tanto la productividad como la competitividad.

Los documentos revisados y analizados dan a conocer la importancia de la competitividad en las naciones, regiones y empresas; además, existen factores de medición que evalúan condiciones competitivas, intentando fomentar la competitividad, donde las regiones han tenido gran relevancia dentro de estos estudios con el propósito de mejorar el desem-

peño y calidad de vida de los habitantes, identificando en qué aspectos la región presenta deficiencias, preocupándose por la eficiencia de las instituciones públicas y empresas privadas, así mismo por la innovación, tecnología y sofisticación de los mercados.

Para alcanzar mayores y mejores niveles de calidad de vida en una región, se requiere el desarrollo de un ambiente competitivo que impulse la innovación y produzca aumentos continuos de la productividad. Para ello, las alianzas entre Estado, empresas y universidades pueden contribuir con el desarrollo de la región, generando estrategias que fortalezcan la competitividad, también es necesaria una sofisticación de oferta y demanda tanto para consumir y defender el mercado local, así como para realizar exportaciones.

## 9. Conflicto de intereses

Los autores de este artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses sobre el trabajo presentado.

## Referencias

- Betancourt, B. (2014). *Análisis sectorial y competitividad*. Bogotá: ECOE Editores.
- Bonilla, M. y Martínez, M. (2009). *Análisis de la metodología para evaluar la competitividad: caso foro económico mundial y realidad empresarial colombiana*. (Tesis). Universidad del Rosario, Bogotá.
- Cabrera, A., López, P. y Ramírez, C. (2011). *La competitividad empresarial: un marco conceptual para su estudio*. Documentos de investigación Universidad Central, Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2006). *Escalafón de competitividad de los departamentos de Colombia*. Bogotá: CEPAL.
- \_\_\_\_\_. (2015). *Escalafón de competitividad de los departamentos de Colombia*. Bogotá: CEPAL.
- Consejo Privado de Competitividad (CPC). (2007). Informe Nacional de Competitividad (2007-2008). Recuperado de <http://www.compitem.com.co/site/informe-nacional-de-competitividad-2007-2008-2/>
- \_\_\_\_\_. (2008). Informe Nacional de Competitividad (2008-2009). Recuperado de <http://www.compitem.com.co/site/informe-nacional-de-competitividad-2008-2009-2/>
- \_\_\_\_\_. (2012). Informe Nacional de Competitividad (2012-2013). Recuperado de <file:///C:/Users/usuario/Downloads/INC-2012-2013.pdf>.
- \_\_\_\_\_. (2014). Índice Departamental de Competitividad. Universidad del Rosario.
- Gracia, M. (2008). Los determinantes de la Competitividad nacional. Análisis y reflexiones. Ensayo Temas de Ciencia y Tecnología.
- Instituto Alemán de Desarrollo. (2002). Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit. Tilman Altenburg Dirk Messner editors.
- Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). (2003). *Disparidades, competitividad territorial, y desarrollo local y regional en América Latina*. Santiago de Chile, Chile.
- Krugman, P. (1997). *El Internacionalismo Moderno*. Barcelona: Critica Grijalbo Mondadori.
- Lerma, A. (2000). *Comercio internacional. Metodología para la formulación de estudios de competitividad empresarial. Guía de estudio*. México: ECAFSA.
- Lombana, J. y Rozas, S. (2008). Marco Analítico de la Competitividad Fundamentos para el estudio de la competitividad regional, [en línea]. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte. Recuperado el 2 de diciembre de 2011.
- Oliveros, L. (2009). Competitividad, ¿Problema de todos?. *Revista académica de economía. Eumed.net*.
- Plazas, A., Sánchez, D. y Pemberthy, L. (2010). Comité Universidad Empresa Estado (CUEE) Cauca – Nariño. I Rueda De Negocios De Innovación – Alianza Universidad-Empresa-Estado-. Vicerrectoría de Investigaciones, Universidad del Cauca Popayán, Cauca, Nariño.
- Porter, M., (1991). *La ventaja competitiva de las naciones*. España: Plaza & Janes Editores.
- \_\_\_\_\_. (2008). *Ser competitivo*. Barcelona, España: Ediciones Deusto.
- Reporte Global de Competitividad. (2014-2015). Foro económico mundial. Síntesis de resultados para Colombia.
- Rojas, P., Romero, S. y Sepúlveda, S. (2000). *Cuaderno técnico No. 14. Algunos ejemplos de cómo medir la competitividad. Competitividad de la agricultura*. Bogotá.
- The Global Competitiveness Report. (2003). Evaluación de la Competitividad. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social. ILPES.